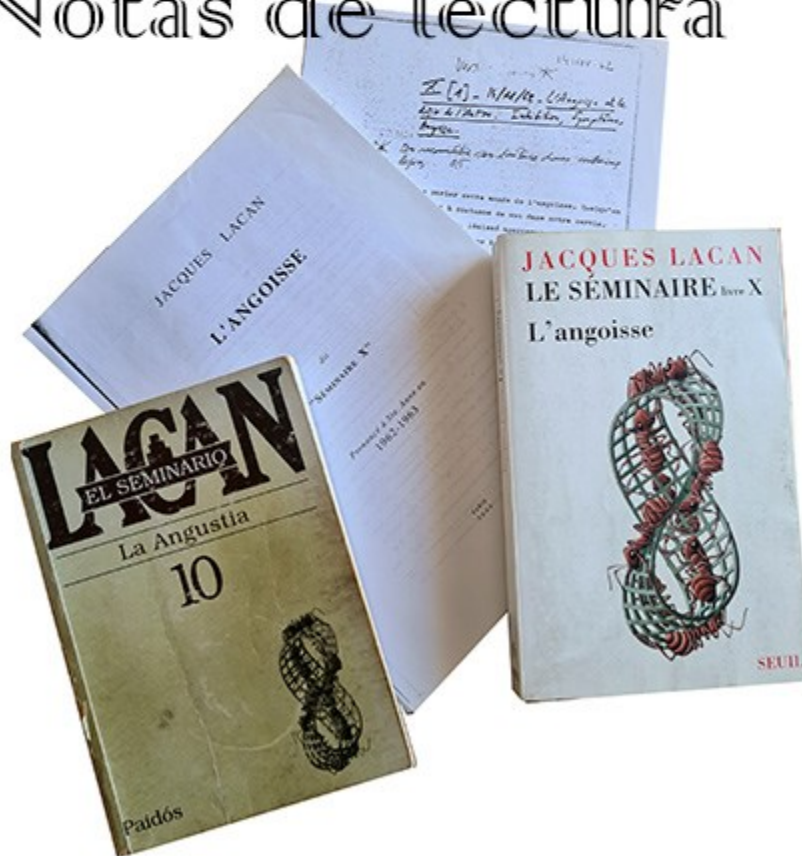


Michel Sauval

www.sauval.com

La angustia
Jacques Lacan

Notas de lectura



Sesión del 12 de diciembre de 1962

Índice de temas, notas y comentarios

Sesión del 12 de diciembre de 1962

Cuando las notas y comentarios son más extensos, se indica un enlace a una página complementaria con los mismos. Cuando las notas y comentarios son breves, se incluyen en esta misma página

▶ [Ordenamiento general](#)

▶ Psicoanálisis, conocimiento, deseo y curación (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 67/68

▶ Los abordajes experimentales de la angustia (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 69/73

▶ Falsa huella y causa (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 74/77

▶ Fantasma, pulsión y vacío (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 77/80

▶ Fuentes

- Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Capítulo V "Lo que engaña", Editorial Paidós
- Jacques Lacan, Le Séminaire, [Livre X, L'angoisse](#), Chapitre V "Ce qui trompe", Editions Seuil
- El registro sonoro de la sesión, disponible [aquí](#) (en formato mp3)
- Audio original de Lacan con traducción al castellano en un [video en Youtube](#)
- Estenotipia de esta sesión: [aquí](#) (en formato PDF de Acrobat)
- Versión crítica de [Rodríguez Ponte](#) publicada en la revista Acheronta
- Versión critique de [Roussan](#)

▶ Bibliografía sugerida

- Jean Allouch, "[Letra por letra](#)", EDELP, Capítulo "La conjetura de Lacan sobre el origen de la escritura"

▶ Bibliografía complementaria

- Michel Sauval, "[Sujeto y significante en psicoanálisis](#)"
- [Reportaje a Irma C. W. de Peusner](#) en el número 7 de la

revista [Tatuajes](#)

▶ Referencias

[Detalle de referencias de la sesión del 12 de diciembre de 1962](#)

- Kurt Goldstein, "*La Structure de l'organisme*", Gallimard, París, 1951. *The Organism*, Zone Books, N. York, 1995, pág. 294-305
- Ernest Jones, "*La pesadilla*", Hormé, Bs. As, 1967. *On Nightmare*, Hogarth, Londres (disponible [aquí](#), en inglés)
- Johann Heinrich Füssli, cuadro titulado "*Pesadilla*", [Ver aquí](#)
- Hegel, "*Fenomenología del Espíritu*", Fondo de Cultura Económica, 1966 (traducción de Wenceslao Roces) ([disponible aquí](#).)

Notas y comentarios
Sesión del 12 de diciembre de 1962

Ordenamiento general

Este capítulo lleva por título "Lo que engaña".
De los 5 subtítulos del epígrafe

- los dos primeros, "*Pavlov, Goldstein y la demanda del Otro*" y "*Jones y el goce del Otro*" abarcan la primera sección
- el tercero, "*Las huellas del sujeto*", corresponde a la segunda sección
- y el último, "*Los cortes de la pulsión*" y "*Pascal y la experiencia del vacío*" completan la tercera sección.

La primera parte de la sesión retoma el debate sobre los diferentes modos de abordar la angustia, recordando rápidamente cómo su discurso acabó, la sesión anterior, circunscribiendo "*tres puntos en los que la dimensión del Otro sigue siendo dominante*". En particular, las referencias al experimento de Pavlov y los trabajos de Kurt Goldstein daran cuenta de "*la demanda del Otro*", y la experiencia más general de la pesadilla y el libro de Jones, referirán a cierto "*goce del Otro*".

La segunda parte retomará las relaciones entre signo, huella y significante, para analizar como la "*demanda acude indebidamente al lugar de lo que es escamoteado, a, el objeto*".

Y la tercer parte abordará la estructura fantasmática en el neurótico respecto de la pulsión ("*los cortes de la pulsión*")

Notas y comentarios
Sesión del 12 de diciembre de 1962

Psicoanálisis, filosofía y terapéutica

El prejuicio al que se refiere Lacan, al comienzo de esta sesión del 12 de diciembre de 1962, de una supuesta oposición entre un psicoanálisis (1) de "carácter más filosófico" y otro que se ajustaría a una "experiencia más concreta", no parece fácil de extinguir, puesto que más de 40 años después de estas críticas de Lacan, sigue siendo habitual leer o escuchar críticas a las supuestas "complicaciones" teóricas de Lacan, acompañadas de imputaciones de supuestas carencias "clínicas", es decir, una reproducción de esa división según el esquema de teoría vs concreto.

No es casual, y no nos sorprende, puesto que dicha división responde a la pregnante e infinita repartición de los campos de la representación (el representante y la referencia), problema que retomaremos un poco más adelante, cuando veamos el problema de las huellas (ver [notas y comentarios](#)).

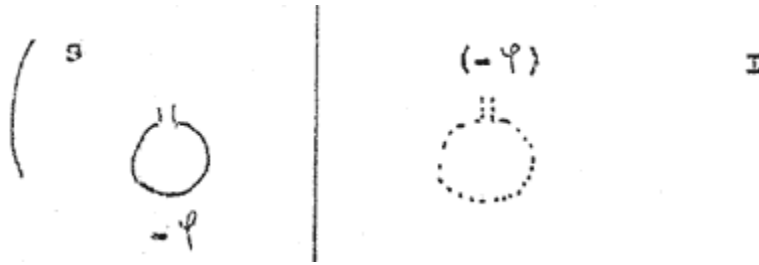
El punto es que, aunque el psicoanálisis no se ajusta a este reparto, Lacan no deja de utilizarlo para señalar los desplazamientos que implica respecto de cada uno de estos.

Por un lado, el psicoanálisis mantiene vínculos con la filosofía en la medida en que "cuestiona en el plano teórico el deseo de conocer" (2). No han faltado las comparaciones de estos cuestionamientos con la radicalidad que suele marcar cada innovación filosófica que busca constituirse como la última filosofía (Hegel, Heidegger, etc.). Pero, justamente, si hay algo que marca la diferencia del psicoanálisis con cualquier filosofía, es que el primero se sitúa "en un más acá, anterior al momento del conocimiento". Que estas discusiones, entonces, puedan darle al discurso de Lacan "cierto tinte filosófico", no significa que dicha enseñanza se transforme en un discurso sobre el conocimiento, es decir, en una filosofía.

Por similares razones, tampoco abandona Lacan la referencia a la "experiencia directa" a otra forma de "conocimiento", supuestamente más "concreto", ya que el "lugar del deseo" reclama a la "posición terapéutica" no dejarse llevar "por una vía falsa". La indicación, que aún hoy no deja de escandalizar a muchos, que "en el análisis la curación viene por añadidura", nos recuerda que nada es más vacilante que el "concepto de curación", y que no es este el que puede brindarnos un punto que nos garantice que "no hacemos trampa con lo que es nuestro propio instrumento, es decir, el plano de la verdad" (3).

"Lo que no hay que olvidar en ningún momento es que el lugar que hemos designado en este pequeño esquema como el de la angustia, ocupado actualmente por el (- Φ), constituye un cierto vacío. Todo lo que se puede manifestar en este lugar nos desorienta, por así decir, en cuanto a la función estructurante de dicho vacío" (4).

El esquema al que refiere es esa combinación de esquema óptico y esquema N que hemos encontrado ya en las sesiones previas, y que figura del siguiente modo al comienzo de la estenotipia de esta sesión



Sigue, entonces, un debate respecto de ciertos experimentos, como una nueva vuelta sobre los diferentes abordajes que pueden engañarnos respecto del problema de la angustia (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) En los dos primeros renglones de la página 67 de Paidós (y 69 de Seuil) dice "*un segmento del psicoanálisis*", cuando en la estenotipia figura una corrección que indica "*una enseñanza del psicoanálisis*" (por lo que corresponde también cambiar el género de los pronombres que la refieren en lo que sigue de esa frase)

(2) La traducción de Paidós pone "*cuestiona*" para "*met en cause*". "*Mêttre en cause*", literalmente "*poner en causa*", tiene un sentido más radical: acusar, atacar, impugnar, desenvolver un pleito, inculpar, inculpar, alegar, sospechar.

(3) En este contexto viene el ejemplo provocativo del segundo párrafo de la página 68 en Paidós que, por los problemas de traducción que plantea, sugiero comparar con la traducción que hace Rodríguez Ponte de la estenotipia:

"¿Acaso un análisis, que se termina con la entrada del paciente o de la paciente en el Tercer-orden, es una curación? Incluso si su sujeto se encuentra con ello mejor en cuanto a sus síntomas, cierta elección, cierto orden que ha reconquistado enuncia las reservas más expresas respecto de los caminos, desde entonces, a su modo de ver, perversos, por donde lo hemos hecho pasar para hacerlo entrar en el reino de los cielos"

(4) Página 68

Notas y comentarios
Sesión del 12 de diciembre de 1962

Abordajes experimentales de la angustia

La primera sección en que las ediciones Seuil y Paidós han dividido esta sección analiza algunos de los abordajes que podrían considerarse experimentales de la angustia. Los tres ejes que le servirán de guía o referencia, en lo que Lacan llama "*la dimensión del Otro*", son: la demanda del Otro, el goce del Otro, y el deseo del Otro.

El primer ejemplo es el experimento clásico de Pavlov. El mismo le da ocasión a Lacan para un comentario de lo que llama "*una especie de perplejidad orgánica*": "*la idea de que en ciertos casos conseguimos un agotamiento de las posibilidades de respuesta, un desorden más fundamental engendrado por su desviación (...) Se alcanza un punto en que **la demanda que se hace a la función desemboca en un déficit que supera a la propia función, lo cual llega a afectar al aparato en forma tal que lo modifica más allá del registro de la respuesta funcional, para desembocar finalmente en las huellas duraderas que engendra, en el déficit lesional***" (1) (subrayado mío). Lacan señala que esto es lo que en otras áreas culturales se ha calificado con el término *stress*, y algunos estudios psicoanalíticos consideran este párrafo como una guía para pensar los fenómenos psicósomáticos (2).

El punto fundamental es que "*por primitivo que sea, con respecto al organismo de un sujeto hablante, el organismo animal interrogado (...) la dimensión del Otro está presente en la experiencia*". Que esa dimensión del Otro cuente no es sinónimo de que el organismo sepa de ella. En efecto, "*el selbst-bewusstsein, considerado constitutivo del sujeto cognoscente, es una ilusión, una fuente de error, puesto que la dimensión del **sujeto supuesto transparente en su propio acto de conocimiento** sólo empieza a partir de la entrada en juego de un objeto especificado que es el que trata de circunscribir el estadio del espejo, o sea, la imagen del cuerpo propio, en tanto que, frente a ella, el sujeto tiene el sentimiento jubiloso de estar ante un objeto que lo torna al sujeto transparente para sí mismo. La extensión a toda clase de conocimiento de esta ilusión de la consciencia está motivada por el hecho de que **el objeto del conocimiento está construido, modelado, a imagen de la relación con la imagen especular***" (subrayado mío) (3).

La constitución del objeto es correlativa de "*un primer modo de abordaje: el reconocimiento de nuestra propia forma*", pero ese reconocimiento "*es en sí mismo limitado, porque deja escapar algo de aquel investimento primitivo de nuestro ser resultante del hecho de existir como cuerpo*" (4). Subrayar que este residuo no imaginado del cuerpo "*viene a manifestarse en el lugar previsto para la falta, y de tal forma que, al no ser especular, resulta imposible situarlo*" parece una respuesta más razonable y controlable que las teorías psicologistas de los experimentadores.

El segundo ejemplo, entonces, son los experimentos de Kurt Goldstein (5), donde los dos términos, que interesan a Lacan, y aparecen estrechamente enlazados uno con otro, son: "*la reacción catastrófica y, en el interior de su campo fenomenal, la localización de los fenómenos de angustia en cuanto tales*" (6). Refiriendo a los textos de los análisis goldsteinianos, Lacan subraya que "*para que la reacción de angustia se produzca, siempre se precisan dos condiciones, que están presentes en los casos evocados. La primera es que los hechos deficitarios sean lo bastante limitados como para el que el sujeto pueda circunscribirlos en la prueba a la que se halla sometido, y que, debido a este límite, la laguna aparezca en cuanto tal en el campo objetivo. **Es este surgimiento de la falta bajo una forma positiva lo que es fuente de angustia***". La segunda condición, que tampoco se debe omitir, es que "*el sujeto tiene frente a él a Goldstein o a determinada persona de su laboratorio, que lo somete a una prueba, a un test organizado. Así **el campo de la falta se produce bajo el efecto de la demanda***" (subrayados míos) (7).

Esta primera parte de la sesión se completa con otro de los tres ejes señalados al principio que conciernen a "*la dimensión del Otro*", la experiencia "*más general*" de la pesadilla y el libro de Jones (8). En la pesadilla la angustia es vivida "*como la angustia del goce del Otro*". La fenomenología del íncubo es la de un "*ser que te oprime el pecho con todo su peso opaco de goce extranjero, que te aplasta bajo su goce*" (9). Pero un ser que pesa por su goce, "*es también un ser que interroga*", razón por la cual, la Esfinge del drama de Edipo es "*una figura de pesadilla y al mismo tiempo una figura interrogadora*" (10). Lo cual nos acerca a la dimensión de la demanda y del significante, que será objeto del desarrollo de la sección siguiente de esta sesión (ver [notas y comentarios](#)).

Notas

- (1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 70
- (2) Ver el [reportaje a Irma C. W. de Peusner](#) en el número 7 de la revista [Tatuajes](#)
- (3) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 71
- (4) Idem, página 72
- (5) Kurt Goldstein: (Kattowitz 1878 - Nueva York 1965) Psiquiatra y neuropsicólogo estadounidense de origen alemán. Fue director del departamento de neurología del hospital de Berlín y posteriormente, en 1935, se trasladó a EE UU. Influidor por el gestaltismo, defendió la teoría de que el organismo funciona como un todo y la enfermedad lo modifica en su totalidad. Cada lesión cerebral provoca un trastorno determinado y es la reacción general del organismo la que permite comprender el síntoma. Entre las numerosas obras que escribió destaca *La estructura del organismo* (1934) donde figura un capítulo titulado "[El fenómeno de la angustia](#)". Este capítulo ha sido publicado en "Estudios de Psicósomática 3", Vera Gorali compiladora, Editorial Atuel.
- (6) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 72
- (7) Idem, página 72/3
- (8) Ernest Jones, "*La pesadilla*", Hormé, Bs. As, 1967. *On Nightmare*, Hogarth, Londres. La [primera edición](#) es de 1931, ([disponible aquí](#)), pero ya en 1910 había publicado un artículo bastante extenso sobre el mismo tema
- (9) Existe un cuadro de *Johann Heinrich Füssli*, titulado "*Pesadilla*", al que Jones se refiere, y que representa un íncubo. [Ver aquí](#)
- (10) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 73

Notas y comentarios
Sesión del 12 de diciembre de 1962

Falsa huella y causa

La segunda parte de esta sesión se abre con dos recordatorios:

- 1) *"el significante, como les dije en cierto momento decisivo, es una huella, pero una huella borrada" (1).*
- 2) *"el significante, como les dije en otro momento decisivo, se distingue del signo en el hecho que el signo representa algo para alguien", "el significante es lo que representa a un sujeto para un ser (otro) significante" (2).*

Y se trata de poner estas definiciones a prueba respecto de *"nuestra relación angustiada con cierto objeto perdido"*

La referencia a la huella borrada, del primer recordatorio, suele asociarse al ejemplo de Robinson Crusoe borrando la huella del pie de Viernes. Encontraremos estas referencias en el seminario III (Las psicosis), sesión del 14 de marzo del 56; en el seminario V (Formaciones del inconsciente), sesión del 23 de abril del 58 (a esta sesión remite Roussan en nota a pie de página, y lo sigue Rodríguez Ponte en su traducción); y en el seminario VI (El deseo y su interpretación), sesión 10 de diciembre del 58.

En la sesión de marzo del 56 plantea que *"la distinción entre el signo y el objeto es muy clara puesto que la huella es precisamente lo que deja el objeto que se fue a otra parte"*. El significante, entonces, *"es un signo que no remite a un objeto ni siquiera en el estado de huella (...) es un signo que remite a otro signo, está estructurado como tal para significar la ausencia de otro signo (...) para oponerse a él en un par" (3)*. En la sesión del 23 de abril del 58 vuelve a señalar que *"lo que ha dejado una huella queda manifiestamente constituido como significado" (4)*, y en la sesión del 10 de diciembre del 58 señala que *"el significante comienza, no en la huella, sino en que se borre la huella. Sin embargo, la huella borrada no es lo que constituye el significante. Lo que da comienzo al significante es el hecho de que ella se plantea como susceptible de ser borrada (...) el significante se presenta ya como dotado de las propiedades características de lo no sabido. Con la barra anulo ese significante pero también lo perpetúo en forma indefinida" (5)*.

La referencia más clásica es la distinción que realiza Saussure entre significante y significado. Esta separación, que ya puede parecer hasta evidente u obvia, suele ser tan teórica como abstracta, es decir, escurridiza. Por la sencilla razón de que, en cualquier ámbito que no sea el psicoanálisis, estas dos "mitades" nunca van una sin la otra. Por ejemplo, es imposible aislar el significante "árbol" sin que inmediatamente aparezca el correspondiente significado, reconstituyéndose de ese modo, el signo. Por lo tanto, por más que nos muestren las dos "mitades" del signo y le asignemos el nombre de significante a una de ellas, al nivel de la lingüística, no hemos dejado de manejarnos con signos. El campo de la representación es así de cautivante: el representante no va si lo representado.

Este es un problema al que ya se tuvo que enfrentar el propio Freud, y por el que tuvo que inventar su famoso *"Vorstellungrepräsentanz"* (representante de la representación), que retoma y continúa el previo *"Triebsrepräsentanz"* (representante de la pulsión), y que le permite dar cuenta del lado material de la representación, es decir, algo más que la simple repartición entre las *"Wortvorstellungen"* (representaciones de palabras) y las *"Sachvorstellungen"* (representaciones de cosas).

Lo ilustra el ejemplo del olvido de "Signorelli", donde es importante tener presente que lo olvidado es ese nombre, pero no su "significado", el cual, por el contrario, pulula en todas las formaciones de sustitución: las imágenes de los cuadros, el mismo retrato de Signorelli, etc. Lo que hace "falta",

en ese "olvido", justamente, es el representante de la representación, es decir, el lado material de la representación, opuesto al lado del significado (6).

Lo que permite aislar al significante es la represión. Si "Signor" es un significante para Freud es porque falta durante un tiempo. El significante no es "Signorelli". Ese es un nombre, y como vimos, su "significado" queda todo el tiempo a flote, a disposición de Freud, por la vía de esas otras cosas que vienen en el lugar de lo que no viene: el "Signor", que queda caído bajo la represión. Es a esto que el sujeto queda "sujetado", y no a las representaciones que el campo de la representación hace circular. Es así como se aísla un significante para que, entonces, podamos decir que representa a un sujeto, para otros significantes.

¿Cuál es el sujeto de la representación? Si la representación es una unidad bloqueada en su valor referencial, el sujeto es también una unidad indivisa. Ese sujeto *"no es más que la mirada que se realiza cada vez en la sutil y variable proporción de opacidad y de transparencia de la representación: una manera de hacer entender las dos caras constitutivas del signo"* (7). El sujeto clásico de la representación no es más que la pura diferencia entre percepción y representación. Su unidad radica, justamente, en que la representación no puede inscribirlo como tal en el proceso de la representación.

Esta inscripción es la que incluye Lacan con su definición del sujeto como representado por un significante para otro significante. Pero para que se trate de un significante, y no de un signo, es necesario aislar al significante como tal (como opera la represión en el ejemplo del olvido de "Signorelli"). Solo así (con el significante *unterdrückt*, "caído", o *verdrängt*, "reprimido") podemos hablar de un "sujeto del inconsciente" (8).

Volviendo al primer recordatorio de esta sesión sobre las huellas, Lacan amplía sus referencias de los seminarios previos, y pasamos de la "huella borrada", a la "huella falsamente falsa": *"dejar huellas falsamente falsas es un comportamiento, no diré esencialmente humano, sino esencialmente significante. Ahí es donde está el límite. Ahí se presentifica un sujeto"* (9). Y esta referencia a una huella que se ha trazado para que se la tome por una "falsa huella" abre la problemática de un sujeto, no solo "hablante", sino "**un sujeto como causa**". ¿Cómo es un sujeto en posición de causa? ¿Cuál es la noción de causa en juego? Lacan prosigue: *"La propia noción de la causa no tiene otro soporte más que éste. Luego nosotros tratamos de extenderla al universo, pero la causa original es la causa de una huella que se presenta como vacía, que quiere hacerse tomar por una falsa huella"* (subrayado mío) (10).

Podríamos decir que la "huella borrada", la tachadura de la barra, es lo que representa un sujeto, para otro significante. Pero ahora se agrega una segunda instancia: la huella vacía *"quiere hacerse tomar por una falsa huella"*. Y esto le aportaría su estatuto de causa.

Hasta ahora nunca se planteó que el sujeto sea causa, ocupe un lugar de causa (11). Además, causa de qué?

En cambio, es el objeto el que está próximo a plantearse como causa. Por lo tanto, pareciera que podríamos estar hablando de sujeto tanto respecto de \$ como de a, los dos términos del fantasma, con sus características diferentes.

Volveremos a encontrar esta dualidad más adelante en este seminario. En la sesión del 16 de enero, en el tratamiento del deseo sádico (ver [notas y comentarios](#)) y en la sesión del 27 de febrero, donde vuelve sobre la relación de las huellas respecto a la noción de significante: *"no se trata del borrado de las huellas, sino del retorno del significante al estado de huella. La abolición del paso de la huella al significante, es lo que intenté destacar para ustedes mediante una puesta entre paréntesis de la huella, un subrayado, una tachadura, una marca de la huella. El significante es lo que salta con la intervención de lo real. Lo real remite al sujeto a la huella, y al mismo tiempo produce la abolición del sujeto, porque no hay sujeto sino por el significante, por el paso del significante"* (12) (ver [notas y comentarios](#))

Volviendo a la "falsa huella" y el "sujeto como causa", en esta sesión, el propio Lacan pregunta ¿Qué significa esto?.

El sujeto, allí donde nace, se dirige a "*la forma más radical de la racionalidad del Otro*", es decir, no tiene otro destino que el de "*insertarse en el lugar del Otro, en una cadena de significantes (...) que constituyen el único término de referencia posible para la huella convertida en significante*" (13). El significante revela al sujeto, "*pero borrando su huella*". El sujeto surge con el nacimiento del significante, "*pero como tachado, como no-sabido*", y "*toda la orientación ulterior del sujeto se basa en la necesidad de una reconquista respecto a este no-sabido original*".

Veamos el esquema de la huella borrada, tal como lo proponen Seuil y Paidós:

a A
\$

Esquema de la huella borrada

Tenemos, de entrada, "*un a, el objeto de la caza, y un A, en el intervalo se da la primera aparición del sujeto como no sabido, lo cual significa inconsciente, unbewusste*" (14).

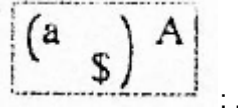
Sigue un fragmento un poco confuso:

| | |
|--|---|
| <p>Página 76 de Paidós</p> <p>"Aquí ven ustedes surgir la relación verdaderamente radical concerniente al ser que deberá ser reconquistado, por parte de este sujeto, que se encuentra entre el a y la primera aparición del sujeto como no sabido, lo cual significa inconsciente, unbewusste" (subrayado mío)</p> | <p>Página 79 de Seuil</p> <p>"Vous voyez ici apparaître déjà le rapport vraiment radical concernant l'être à reconquérir, de ce sujet, qu'il y a entre le a et la première apparition du sujet comme non-su, ce que veut dire inconscient, unbewusste" (subrayado mío)</p> |
| <p>Traducción propia de la estenotipia</p> <p>"Entiendan entonces, ahí, ese algo que, ya, les hace aparecer la relación verdaderamente radical concerniente al ser, a reconquistar, de ese sujeto, de ese agrupamiento del a, del objeto de la caza, con esta primera aparición del sujeto como no-sabido, lo que quiere decir inconsciente, unbewusste"</p> | <p>Estenotipia</p> <p>"Entendez donc là ce quelque chose qui, déjà, vous fait apparaître le rapport vraiment radical concernant l'être, à reconquérir, de ce sujet, de ce groupement du a, de l'objet de la chasse, avec cette première apparition du sujet comme non-su, ce qui veut dire inconscient, unbewusste".</p> |

Primera confusión: el agregado del "*por parte*" de la traducción de Paidós respecto de Seuil, que cambia las relaciones entre el ser, el sujeto y el inconsciente. ¿Son dos sujetos, uno que reconquistaría el ser y otro que aparece como no sabido? ¿Qué "*se encuentra*" entre el a y la primera aparición del sujeto como no sabido: la relación radical, o el sujeto que debería reconquistar el ser?

Segunda confusión: las diferencias de Seuil respecto de la estenotipia. Más allá de la diferencia entre "ver surgir" y "entender ese algo que hace aparecer", se plantea la cuestión de "la relación verdaderamente radical", el problema es el agregado del "*qu'il y a entre*", que es el que siembra malentendido (y genera el "*se encuentra entre*" de Paidós) sobre "*qué*" habría "*entre el a y la primera aparición del sujeto como no sabido*": ¿ la relación radical o el sujeto?

Siguiendo la estenotipia, lo que aparece es la relación verdaderamente radical, del ser de ese sujeto, de ese agrupamiento del **a**, con esa primera aparición del sujeto como no-sabido. Por eso el dibujo que propone Roussan para el esquema de la huella borrada es un poco diferente (incluye el "agrupamiento del a"):



El destino del sujeto es "*insertarse en el lugar del Otro, en una cadena de significantes*" en tanto "*único término de referencia posible para la huella convertida en signifiante*". Pero aunque el sujeto surge como tachado (borramiento de la huella), \$, toda su localización ulterior descansa sobre la necesidad de "*una reconquista respecto a este no-sabido original*". O, cómo veíamos en el anterior párrafo confuso, tenemos una relación verdaderamente radical del sujeto como no sabido, como sujeto del inconsciente, \$, con ese agrupamiento del a, con el ser, a "reconquistar", de ese sujeto.

La gran trampa en la que suele caer la dialéctica analítica resulta de desconocer "*la parte profunda de falsedad que hay en la demanda del neurótico*", pues "*toda demanda, aunque sea la más arcaica, siempre tiene algo de engañoso respecto a lo que preserva el lugar del deseo*". Hay siempre un vacío que preservar que no tiene nada que ver con el contenido de la demanda, pues es de su colmamiento que "*surge la perturbación en la que se manifiesta la angustia*" (15)..

Corresponde analizar, entonces, cómo "*la demanda acude indebidamente al lugar de lo que es escamoteado, a, el objeto*", es decir, cómo la fórmula del fantasma ($\$ \leftrightarrow a$) aparece, en el neurótico, como la fórmula de la pulsión ($\$ \leftrightarrow D$) (que es lo que sigue en la tercera parte de esta sesión, ver [notas y comentarios](#)).

Notas

(1) El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 74.

(2) Idem.

La edición de Seuil, y su traducción de Paidós, completan esa frase con "*un ser signifiante*", lo que daría lugar a una nueva definición del signifiante. En la estenotipia, a máquina, figura "*être*". Pero ese "*être*" está tachado y sobre escrito a mano "*autre*". No veo ningún sentido o utilidad en perseverar con el "ser".

(3) El Seminario, [Libro III, Las psicosis](#), Editorial Paidós, página 238.

(4) El Seminario, [Libro V, Las formaciones del inconsciente](#), Editorial Paidós, página 351.

(5) El Seminario, [Libro VI, El deseo y su interpretación](#), Editorial Paidós, página 238.

(6) Ese es el problema que, justamente, se le planteaba a Freud, en relación a la pulsión. Su pregunta es cómo se ligan, como se sueldan, estos dos elementos dispares: por un lado la pulsión, y por el otro, un elemento del aparato psíquico que, a partir de dicha "soldadura", va a funcionar

como "representante" de esa pulsión. ¿Qué significa que funcione como representante? Que pueda ligarse a otros representantes que, a partir de esta dimensión plural, constituyan la representación. En Freud, este es el problema de las huellas mnémicas (*Erinnerungsspur*): son huellas (*spur*) en tanto aisladas, pero cuando deben ligarse a las demás para tener acceso al recuerdo (*Erinnerung*), aparece el sistema secundario de energías ligadas

(7) Guy Le Gaufey, "*Representación freudiana y significante lacaniano*", en "*El caso inexistente*", Editorial Epeeel, página 112

(8) Michel Sauval, "[Sujeto y significante en psicoanálisis](#)"

(9) El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 75.

(10) Idem

Ver sobre la [cuestión de la causa](#) en las [notas y comentarios](#) correspondientes a la sesión del 16 de enero 1963

(11) El seminario sobre la identificación, el tratamiento del cross-cap y el significante como corte de una superficie va anticipando, sin llegar a plantearlo, la función de causa del objeto, del corte. En la última sesión (27 de junio 1962), tenemos una formulación particular: "*En la ilusión especular, en el desconocimiento fundamental con el que tenemos que enfrentarnos, \$ toma función de imagen especular bajo la forma de i(a), cuando no tiene, si puedo decir, nada de semejante. No podría de ningún modo leer allí su imagen por la buena razón de que, si es algo, ese \$, no es el complemento de pequeño i factor de pequeño a [i(a)], podría muy bien ser su causa, diremos nosotros -y empleo este término intencionalmente pues desde hace algún tiempo, justamente, desde que las categorías de la lógica hacen trastabillar un poco la causa -buena o mala- no tiene en todo caso buena reputación y se prefiere evitar hablar de ella*" (subrayado mío) (traducción propia de la estenotipia y versión AFI: página 389/90)

(12) El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 165

(13) Idem, página 76

(14) Idem, páginas 76/7

(15) Idem, página 77

Notas y comentarios
Sesión del 12 de diciembre de 1962

Fantasma, pulsión y vacío

Hemos visto que la fórmula del fantasma es ($\$ \leftrightarrow a$). Pero esta fórmula "se presenta de una forma privilegiada en el neurótico como ($\$ \leftrightarrow D$)": "la demanda acude indebidamente al lugar de lo que es escamoteado, a, el objeto"(1).

De hecho, es "esta trampa de la estructura fantasmática en el neurótico lo que permitió dar aquél primer paso llamado pulsión", al que Freud siempre designó como *Trieb*. Tras insistir en las diferencias de la pulsión y el instinto, Lacan pone el acento esta vez en la cuestión del objeto para subrayar la asimetría en cualquier proceso de conversión entre un adentro y un afuera (2) y resaltar "la idea de una pérdida, en la medida en que hay algo que no sufre esta inversión, en cada etapa queda un residuo que no es invertible, ni tampoco significable, en el registro articulado" (3)

La forma en que se presenta el objeto en cuestión es la del objeto parcial, como por ejemplo, en "su primera fenomenología, que es la de un dummy" (chupete), lo que "permite que sea reemplazado por no importa qué biberón". Es decir, más allá de la importancia de cualquier referencia biológica a las necesidades, el punto a subrayar es la dimensión del significante por la que la búsqueda del objeto conduce a un campo de huellas donde la persecución se convierte en su propio fin. En este punto es donde el fantasma adquiere valor significante.

La estructura de la pulsión se reconocerá en los primeros objetos aislados por el análisis, comenzando por el seno y el escíballo, "cortados" de sus correspondientes zonas erógenas, y otros que vendrán luego, que designan "el lugar de un vacío" (4).

La sesión se termina con un comentario sobre el pensamiento de *Blaise Pascal* (5) Lo que subraya Lacan es que "Pascal se interesaba por el deseo, y por esta razón (...) llevó a cabo las experiencias del Puy de Dôme" (6). Para Pascal, "que la naturaleza tenga horror al vacío era capital porque esto significaba el horror de todos los sabios de su tiempo ante el deseo".

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 77

(2) Lacan le atribuye a Hegel que en la *Fenomenología del Espíritu* "dice formalmente que lenguaje es trabajo, que es así como el sujeto hace pasar su interior al exterior" (subrayado mío) (página 78 de Paidós). La frase, tal como figura en la *Fenomenología...* no dice "es" sino lo siguiente: "Lenguaje y trabajo son exteriorizaciones en las que el individuo no se retiene y posee ya en él mismo, sino en que deja que lo interior caiga totalmente fuera de sí y lo abandona a algo otro", (página 186 de la edición del Fondo de Cultura Económica de 1966).

Es cierto que en la estenotipia figura "es", pero tengamos en cuenta la homofonía que hay entre el "es" y el "y" en francés. Un poco de lectura y coherencia permite saldar mejor este malentendido.

Ver "*Fenomenología del Espíritu*": [en castellano](#) (traducción de Wenceslao Roces), [en alemán](#), [en inglés](#)

Ver [Hegel](#) (en Wikipedia)

(3) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 78

(4) Idem, página 80

(5) "uno de los padres, al menos en la época moderna, de la perspectiva existencial, se interesó en el vacío" (página 80 de Paidós)
Ver también [Pascal](#) (en Wikipedia).
Ver "[Pensées](#)", de *Blaise Pascal*

(6) Idem, página 80
Ver también "[horror al vacío](#)" (en Wikipedia)

Referencias

Sesión del 12 de diciembre 1962

La ubicación de las citas es indicada con número de página de la edición Paidós

- ✓ *"Un análisis que acaba con la entrada del paciente o de la paciente en la Orden Tercera"* (página 68)
El tercer orden (*le tiers ordre*) remite al tercero después de los órdenes masculino (monjes) y femenino (monjas), constituyendo una asociación cuyos miembros, viviendo en el mundo, practican una regla bajo la dirección, y de manera conforme al espíritu, de una orden religiosa. La más conocida es la tercera orden franciscana, ideada por San Francisco como un tipo de estado intermedio entre el claustro y el mundo para aquellos que, deseando seguir los pasos del santo, estuvieran impedidos, por matrimonio u otros compromisos, de entrar ya sea a la primera o a la segunda orden. Ver [más](#) (en Wikipedia).
- ✓ *"Kurt Goldstein"* (página 72)
Kurt Goldstein: (Kattowitz 1878 - Nueva York 1965) Psiquiatra y neuropsicólogo estadounidense de origen alemán. Fue director del departamento de neurología del hospital de Berlín y posteriormente, en 1935, se trasladó a EE UU. Influído por el gestaltismo, defendió la teoría de que el organismo funciona como un todo y la enfermedad lo modifica en su totalidad. Cada lesión cerebral provoca un trastorno determinado y es la reacción general del organismo la que permite comprender el síntoma. Entre las numerosas obras que escribió destaca *La estructura del organismo* (1934), donde figura un capítulo titulado *"El fenómeno de la angustia"*. Este capítulo ha sido publicado en "Estudios de Psicósomática 3", Vera Gorali compiladora, Editorial Atuel
Ver [Kurt Goldstein](#) (en Wikipedia)
- ✓ *"en la obra de Jones sobre la pesadilla, libro de una riqueza incomparable"* (página 73)
Ernest Jones, *"La pesadilla"*, Hormé, Bs. As, 1967. [On Nightmare](#), Hoghart, Londres. La [primera edición](#) es de 1931, ([disponible aquí](#)), pero ya en 1910 había publicado un artículo bastante extenso sobre el mismo tema.
- ✓ *"lo correlativo de la pesadilla es el incubo o el súcubo, aquel ser que te oprime el pecho con todo su peso opaco de goce extranjero"* (página 73)
Esta frase viene un párrafo después de la referencia al libro de Ernest Jones. Existe un cuadro de *Johann Heinrich Füssli*, titulado "Pesadilla", al que Jones se refiere, y que representa un incubo. [Ver aquí](#)
- ✓ *"Lady Macbeth"* (página 74)
Ver [Macbeth](#) (en Wikipedia) / Texto completo en inglés: [aquí](#) y [aquí](#) / [texto en castellano](#)
- ✓ *"Bedürfnis"* (página 78)
Necesidad
- ✓ *"la frase de Hegel en la Fenomenología del Espíritu (...) donde dice formalmente que lenguaje es trabajo, que es así como el sujeto hace pasar su interior al exterior"* (página 78)
La frase de Hegel a la que refiere Lacan no dice que *"lenguaje es trabajo"* (como han transcrito Seuil y Paidós), sino: *"Lenguaje y trabajo son exteriorizaciones en las que el individuo no se retiene y posee ya en él mismo, sino en que deja que lo interior caiga totalmente fuera de sí y lo abandona a algo otro"*, y se encuentra en la página 186 de la edición del Fondo de Cultura Económica de 1966
Ver *"Fenomenología del Espíritu"*: [en castellano](#) (traducción de Wenceslao Roces)
Ver [Hegel](#) (en Wikipedia)

- ✓ "uno de los padres (...) de la perspectiva existencial, se interesó en el vacío. Me refiero a Pascal" (página 80)
Ver [Pascal](#) (en Wikipedia)
Ver "[Pensées](#)", de *Blaise Pascal* (en castellano, [aquí](#))
- ✓ "las experiencias del Puy de Dome acerca del vacío" (página 80)
Ver [Pascal](#) (en Wikipedia)
Sobre el "horror al vacío", ver: "[horror al vacío](#)" (en Wikipedia) /
Sobre la apuesta de Pascal, ver el artículo de Sara Vasallo "*La cuestión de la analogía entre el goce masoquista y el más de gozar en el Seminario XVI (D'un Autre à l'autre). A propósito de la apuesta de Pascal*" ([parte I](#), parte II, [parte III](#))